

COLOMBIA VISTA POR PERIODISTAS ESPAÑOLES EN 1824 Y 1825

Escribe: HUMBERTO TRIANA Y ANTORVEZA

Es más que conocida la posición oficial del gobierno español frente a la separación de sus colonias a partir de 1810. Pero resulta curioso conocer las opiniones expresadas en los periódicos españoles de la época sobre nuestros primeros esfuerzos para vivir como república en el concierto de las naciones libres y los comentarios que a su vez se hacían en Colombia.

En el "Nuevo Español Constitucional", publicado en Londres por algunos españoles, proscritos por *Fernando VII* por su liberalismo exaltado, escribían en el mes de marzo de 1824 en su artículo sobre política: "Quisiéramos y diéramos nuestra sangre porque no se verificara la separación de nuestros hermanos de América". Esta posición no obstante fue criticada en nuestro país al decirse "que la cualidad de liberales en los españoles justifica su admisión en Colombia".

Las gacetas publicadas en Madrid hasta el 10 de diciembre de 1824 pusieron en duda la seriedad gubernamental de nuestro país al querer establecer "Casas de educación, cátedras de idiomas y de economía política y otras cosas semejantes". Igualmente se burlaban del reconocimiento dado a la independencia de nuestro país por la Gran Bretaña. Frente a esta posición, la Gaceta de Colombia del 20 de marzo de 1825 respondía con el adagio español que dice: "al jugador perdido dejarle romper el naipe".

Las Gacetas españolas estaban más que interesadas por la suerte que tendría el "jeneral Bolívar y el ejército libertador", a manos del célebre La-Cerna (sic), cuando nos hallábamos empeñados en las campañas del Sur.

La prensa española informaba que Laserna tenía 30 mil soldados dignos de pertenecer a la patria de los "Pelayos", y al Libertador apenas le concedían "12 mil hombres tan malos y tan desagradados como lo acreditaron en Junín y Ayacucho" (?). Esta situación noticiosa había creado cierta confianza en las esferas oficiales de Madrid, pues tres días antes de la derrota de Laserna, este fue creado Conde de los Andes y los Generales de su ejército recibieron ascenso hasta de seis grados más ciertas condecoraciones.

Nuestra Gaceta comentaba irónicamente ante la derrota sufrida por los Laserna y su ejército, que estos podrían decir: "todo lo perdimos en Ayacucho, menos las recompensas que nos dio nuestro amo confiado en que habríamos de renovar los días de Pizarros y Almagros". La Gaceta de Colombia preguntaba en su editorial sobre nuestra victoria: "¿Qué dirán ahora los Gaceteros de España? y para finalizar, añadía: "En fin, el resultado les enseñará: que donde se presenta un ejército colombiano no hay más esperanza que *o morir, o rendirse*".

El 17 de enero de 1825 fondearon en Puerto Rico la fragata de guerra Casilda y las corbetas de guerra Aretursa y Diamante con cuatro transportes procedentes de Ferrol, conduciendo tropas, armamento y pertrechos con destino a Cuba y finalmente al Parú. El secretario de guerra de este país, supo a tiempo el desembarco. En esta forma ya desde el 7 de enero había enviado a su colega de Colombia, una comunicación sobre el movimiento de las tropas españolas y las disposiciones de las nuestras para pelearlas.

Con el objeto de animar a los españoles, la Gaceta de Puerto Rico del 24 de enero comunicaba que el 17 de septiembre de 1824, Bolívar había sido derrotado en forma absoluta y daba la noticia sobre la muerte de los Generales *Sucre, Córdova, Necochea* y *Miller*. Con el objeto de conocer exactamente la noticia en todo su contenido, la transcribiremos textualmente:

"Amigo: V. se reiría de mis planes; no ostante se han realizado. Canterac apenas atrajo a *Bolívar* al llano y reunió (sic) sus fuerzas le atacó el 17 de setiembre entre Guamanga y Cuzco; la batalla fue jeneral al principio sostenida, pero una sola carga de bayoneta decidió la más completa victoria: todo el ejército colombiano desapareció como el humo: la caballería hizo prodigios, 6 mil enemigos nuestros, heridos y prisioneros, artillería, bagajes y todo el material, entre los primeros 4 jenerales, *Miller* (inglés), *Sucre* (colombiano), *Córdova* (granadino), *Necochea* (peruano). Bolívar huyó con algunos ayudantes; la caballería lijera siguió 15 días alcanzando los disparos, llegó hasta Trujillo, y en 360 millas de persecución puede decirse que son muy pocos los que se salvarían. Bolívar llegó a Guayaquil estenuado, mató tres caballos en su fuga (tal sería la carrera) y despachó órdenes a Panamá, a donde llegaron el 19 de octubre, para suspender el destino de los refuerzos de Guayaquil porque serían interceptados por el Asia que bajó a sotavento a favorecer el alcance de los dispersos, mandó que fuesen a Sanbuenaventura para cubrir a Santafé; pero el aviso no llegó a tiempo, salieron el 15 de octubre, y es probable caigan en poder del Asia".

"Trujillo arboló pabellón español, es probable que Guayaquil y Chile hagan lo mismo, por que la fuerza de Tocumán fue cojida incluso el jefe, y los realistas estaban en Saltear.

Esta brillante victoria tendrá los mayores resultados. Santafé queda desamparada de fuerza y los pastusos acabarán con los fujitivos del sur. Toda la mejor fuerza colombiana pereció en un día y aunque en Caracas reservaban el descalabro, el 4 de diciembre publicaron la ley marcial, llamando de 15 a 50 años a las armas. Las consecuencias de esta campaña

han hecho ver la ignorancia militar de *Bolívar*, que sin plan ni previsión penetró 120 leguas del punto de sus recursos, confiado en su presunción que algunas veces sale errada. Este glorioso día influirá más en Europa y verá el pueblo inglés que los *Mackintosh* y demás radicales, los engañan con victorias abultadas y desfiguradas por quitarles su dinero, y provocar al gobierno a una declaración prematura”.

Para desprestigiar la noticia de la Gaceta de Puerto Rico nuestros patriotas pusieron en duda la calidad de los barcos, la situación y ánimo de los soldados españoles. Por una parte, se decía que la Casilda era lo único respetable entre los barcos. Respecto a la tripulación se decía que esta se componía solamente de “sastres, zapateros y peones”. Además, se decía que había síntomas de sublevación entre los 1.600 hombres que componían la expedición, reclutados entre “jente sacada de los campos a viva fuerza: todavía a bordo tienen sus vestidos campeños”.

Lógicamente, este tipo de noticias falseadas o exageradas han sido trucos utilizados en la guerra de todos los tiempos. Para fortuna nuestra, la decisión de nuestros países pudo sobreponerse a ese estado de confusión y de “guerra fría”.

NOTAS

- 1º Gaceta de Colombia, 27 de marzo de 1825.
- Gaceta de Puerto Rico, 24 de enero de 1825.
- Gaceta de Madrid, 10 de diciembre de 1824.
- Nuevo Español constitucional, marzo de 1824.